

lo cual justificaría tales ausencias. Por otro lado, la mención que en el libro se hace de algunas de estas relaciones (con la geografía lingüística, por ejemplo) no es tanto para mostrar la existencia de un campo de investigación concreto, delimitado e interdisciplinar, como un modo de ilustrar esa otra forma de etnolingüística que se ha venido haciendo hasta la fecha de manera fragmentaria y ocasional.—JESÚS FERNÁNDEZ VALLEJO.

GARCÍA GRINDA, José Luis: *Arquitectura Popular Leonesa* (León: Diputación provincial de León, 1991). Vol. I, 310 pp. con fots. e ilustr.; vol. II, 177 pp., 440 dibujos.

El libro que vamos a comentar es fruto de un trabajo encargado por la Diputación de León. Para la redacción del mismo se convocó un concurso en el año 1984 bajo el título *Catálogo, descripción y estudio de piezas y conjuntos representativos de arquitectura popular y tradicional con significación rural o urbana de la provincia de León*. En él, el equipo de José Luis García Grinda, arquitecto, resultó ganador. La recogida de datos corre a cargo de José Luis García Grinda y Carmen Martín Garrido en una primera fase, apoyados en una segunda por Teresa García Grinda y María Paz Gutiérrez Díaz. Los dibujos finales han sido realizados y revisados por José Luis García Grinda y la delineación corre a cargo de Teresa García Grinda. Continúa la larga tradición de arquitectos vinculados al estudio de la arquitectura popular abriendo nuevas formas de acercarse a dicho fenómeno. El resultado es, en palabras de D. Julio Caro Baroja, que prologa el texto, una obra de las más perfectas en su género.

La publicación se divide en dos volúmenes, el primero de ellos en el que se analizan las arquitecturas combinando textos e imágenes de fotografías, mapas, esquemas, croquis, planos de pueblos..., y en el segundo incluyen planos a escala, generalmente 1/50, de edificios y de conjuntos de edificios.

El primer volumen está dedicado a la descripción, localización, catalogación de las diferentes arquitecturas. El texto comienza con un capítulo breve en el que se describen someramente aspectos físicos y sociales de la provincia. Sigue un repaso a los tipos arquitectónicos reconocidos tradicionalmente en la literatura como paradigmáticos de la región, la casa norteña y montañesa; casas de *teito*, las casas de corredor, las casas de las tierras medias: casas de *teito* o *sobera* y las casas de corral cerrado. Esta clasificación es resumida en dos tipos, por un lado, casas de montaña de piedra, dedicadas a la ganadería, y, por otro, casas de la meseta y del llano, de barro, dedicadas a la agricultura.

Los ocho capítulos siguientes constituyen el grueso de la obra y en ellos se trata cada una de las ocho comarcas en las que se divide la provincia. Termina el libro con un apartado dedicado a la arquitectura que llama auxiliar en el que se incluyen construcciones agropecuarias (refugios, chozos, cabañas, brañas, invernales, majadas, cuadras, pajares, eras, hórreos, graneros, bodegas y lagares, palomares, colmenares...); arquitectura institucional (iglesias, ermitas y santuarios, cementerios, casas de concejo, escuelas, mercados...); arquitectura de hospedaje (hospitales, ventas, posadas...); arquitectura lúdica (frontones, plazas de toros, boleras...); arquitectura comunal (fuentes, pozos, lavaderos, potros, fraguas, hornos, puentes, presas y compuertas, molinos, ferrerías...). Estos edificios se estudian conjuntamente en la provincia, aunque en cada comarca concreta ya hayan sido tratados.

El segundo volumen contiene dibujos a escala de ejemplares seleccionados tanto de viviendas como de otro tipo de edificaciones, molinos, fraguas, iglesias...

Para el estudio de la arquitectura se ha dividido la provincia en ocho comarcas, dedicando un capítulo a cada una. Cada una de éstas ha sido fragmentada, a su vez, en subcomarcas que comprenden uno o varios municipios. Así, tenemos comarcas típicamente de montaña en las que domina el tipo de casa de piedra; comarcas de transición, en las que conviven ejemplares de piedra, preferentemente en la zona norte del área, con casas de adobe; y comarcas típicamente del llano en las que las edificaciones son de tapial.

Cada una de las comarcas recibe un tratamiento similar. Comienza con su localización geográfica, una descripción geológica de la misma, del clima, del tipo de cultivos, número de habitantes y ocupación de éstos. Para seguir con la descripción de los tipos básicos arquitectónicos. La introducción ofrecida en el segundo capítulo se concreta aquí en cada caso, de forma que un tipo como la casa de paja se particulariza según la comarca distinguiendo subtipos concretos, como la palloza en la comarca de Riaño dentro de las casas de *teito*. Se reflejan, asimismo, construcciones auxiliares, como el hórreo, presente en las áreas de montaña, que es sustituido por el palomar, los lagares y las bodegas en las comarcas del sur. Con esto se enumeran los tipos que aparecerán en cada zona. Se realiza aquí un recuento y catalogación de diversas construcciones, de hórreos, de casas de paja, de palomares, de pajares-cuadras y de bodegas. A continuación se trata cada una de las subcomarcas establecidas. El tratamiento de éstas sigue el mismo esquema en todos los casos agrupándose bajo tres epígrafes: la casa, la arquitectura auxiliar y los materiales. En el primero, la casa, se exponen cada uno de los tipos definidos anteriormente, mostrando las particularidades de cada caso, acompañado de la descripción exhaustiva de algunos ejemplos concretos que, en algunas ocasiones, están dibujados en el segundo volumen, y en otros casos, la descripción se apoya en una de las fotografías o esquemas que acompañan el texto. Este apartado finaliza con una referencia a los núcleos urbanos de interés, tanto por sus arquitecturas como por los espacios urbanos. En el segundo, la arquitectura auxiliar, se tratan edificaciones de uso agrícola y ganadero de las que existen asimismo ejemplares dibujados a escala. Bajo el tercer epígrafe, los materiales, se tratan los materiales con los que se realiza la arquitectura así como la forma en la que se trabajan los mismos.

El volumen segundo contiene los dibujos de ejemplares paradigmáticos a escala, en casi todos los casos 1/50, excepto cuando se trata de grandes conjuntos en los que es 1/100. Todos ellos realizados con el mismo criterio gráfico, uso de dos tintas, negra y sepia, esta última para todos los elementos de madera, tanto si son seccionados como si son vistos, y la negra para todo lo demás. Las secciones se destacan rellenándolas con trama cuadrículada. En todos se acompaña la escala gráfica.

La labor de catalogación ha sido exhaustiva. Con continuas referencias a ejemplos concretos, se da un repaso a cada subcomarca seleccionando casos paradigmáticos. El método de acercamiento a la realidad de la arquitectura, a través del dibujo a escala permite un exacto conocimiento de la misma de forma que se producen situaciones como la que se discute en el caso de la casa de *teito* redondeada o palloza en la comarca del Bierzo en donde la tradicional identificación entre las pallozas y las casas castreñas del norte de la península se matiza. La diferencia de ambos tipos se manifiesta en el distinto tamaño de los ejemplares así como en la compartimentación del espacio interno. Si el equívoco es fruto de unas imágenes similares, la rectificación del mismo lo es

de una comparación de dibujos a la misma escala, que muestran las diferencias de tamaño y de complejidad de organización interna.

La coherencia en la representación, manteniendo el mismo criterio gráfico en todos los dibujos es uno de los aspectos destacables de este segundo volumen. Porque, independientemente del juicio que nos merezcan las decisiones tomadas, como la delimitación a mano alzada, la elección de la utilización del color para diferenciar materiales, etc., no cabe duda que el mantener los criterios ayuda a la comprensión rápida del dibujo, ello sin considerar que su calidad es otro de sus aspectos destacables. Por otra parte, el hecho de que sean dibujos a escala les da un especial valor, convirtiéndose en documentos rigurosos de inestimable valor testimonial.

Por lo que se refiere a la presentación de la obra, el primer volumen se organiza en tres columnas, dos de ellas de mayor tamaño, dedicadas fundamentalmente al texto con inclusión de imágenes en algún caso y una tercera, menor, en la que se colocan bien fotografías, bien dibujos. Como quiera que a lo largo del texto se suceden las referencias a ejemplos concretos, se buscan éstos entre las imágenes, aunque no siempre con éxito. El formato de la obra, DIN A-3, la hace de difícil manejo. A destacar la calidad de las reproducciones de los dibujos que ocupan la totalidad del segundo volumen.—JOAQUÍN ANTUÑA BERNARDO.

VALADÉS SIERRA, Juan Manuel: *Extremadura, tres (Integración y afirmación étnica de la comunidad extremeña de Leganés)* (Mérida: Departamento de Publicaciones de la Asamblea de Extremadura, 1992), 294 pp.

Siempre me ha causado extrañeza la poca atención que el estudio de la emigración extremeña durante el desarrollismo español ha tenido por parte de investigadores y especialistas. Ni en la Universidad de Extremadura u otras de fuera de la región, ni en servicios de estudios oficiales (Instituto Español de Emigración, Instituto Nacional de Estadística) u oficiosos (Servicio de Estudio e Investigación de Cajas de Ahorro...), encontramos suficientes trabajos; tampoco los hay desde otras instancias, como editoriales comerciales, asociaciones culturales, etc. en el número que el fenómeno merece. No olvidemos que en especial los años comprendidos entre 1960 y 1975 son de auténtica hemorragia migratoria, perdiendo la región casi un 40 por 100 de su población. Muchos pueblos e incluso comarcas quedaron semidesiertos, yéndose especialmente los jóvenes en edad de trabajar, con lo que al problema de pérdida demográfica se unía el de la población activa, conformadora del futuro económico y social: producirían fuera y fuera nacerían sus hijos, restándose así la renovación generacional de esta tierra de «exilio». Algo tan grave, tan doloroso e incluso traumático, merecía y merece mayor atención.

¿Cómo y por qué ocurrió este fenómeno? ¿Qué repercusiones ha tenido y tiene en las personas y las familias? ¿Cuáles han sido los resultados? ¿Cómo viven los emigrantes en su zona de adopción: trabajo, vivienda, relaciones sociales, economía, cultura...? ¿Que vínculos guardan con su tierra de origen? Estas y muchas más preguntas deben ser contestadas, revisadas y constantemente actualizadas, no sólo con carácter general, sino particularizando por lugares de procedencia y de recepción.

En este sentido va el libro editado por la Asamblea de Extremadura, con la colaboración del Consejo de Comunidades Extremeñas de la Consejería de Emigración y Acción Social, del que es autor Juan Manuel Valadés Sierra, bajo el título de *Extremadura*,